

ENFOQUES DE EVALUACIÓN ORIENTADOS A LA PARTICIPACIÓN EN LOS PROCESOS DE ACCIÓN COMUNITARIA

PARTICIPATION-ORIENTED EVALUATION APPROACHES IN COMMUNITY ACTION PROCESSES

ENFOQUES DE AVALIAÇÃO ORIENTADOS A PARTICIPAÇÃO EM PROCESSOS DE AÇÃO COMUNITÁRIA

Héctor Núñez, Estefanía Crespo y Xavier Úcar

UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE BARCELONA, ESPAÑA

Asun Llena Berñe

UNIVERSITAT DE BARCELONA, ESPAÑA

RESUMEN: *Introducción.* La evaluación de las acciones comunitarias es una práctica recomendable en el trabajo con las comunidades, que puede ayudar a gestionar de manera adecuada los recursos y mejorar las intervenciones sociales y educativas planteadas. Los enfoques de evaluación orientados a la participación son una oportunidad para evaluar las acciones comunitarias contando con la implicación de todos los actores, no sólo con los que tienen un perfil técnico. A partir del repaso a la bibliografía internacional, en este trabajo se realiza un análisis teórico de los enfoques de evaluación orientados a la participación de las personas, con el triple objetivo de justificar su pertinencia en la evaluación de acciones comunitarias; presentar las características específicas de los enfoques participativos más citados en la bibliografía; y clarificar sus elementos y características compartidas.

Método. Se ha efectuado una revisión y análisis sistemático de artículos científicos publicados a partir del año 2000 en revistas internacionales del ámbito de la evaluación y del desarrollo comunitario.

Resultados. Los resultados presentan las características específicas de cuatro enfoques utilizados en el ámbito de la evaluación de acciones comunitarias: (1) Evaluación Colaborativa; (2) Evaluación Participativa-Práctica; (3) Evaluación Participativa-Transformadora; y (4) Evaluación para el Empoderamiento; y las características compartidas por estos cuatro enfoques y otros también orientados a la participación de las personas referenciados en la bibliografía.

Conclusiones. Desde nuestro punto de vista, los modelos que mejor se ajustan a los planteamientos socioeducativos de la acción comunitaria son la Evaluación Participativa Transformadora y la Evaluación

para el Empoderamiento. La Evaluación Participativa en la que encuadramos nuestras acciones es aquella que nos permite cambiar y cambiarnos para, a través de este mismo proceso, adquirir nuevos poderes que nos permitan transformar las realidades que estamos viviendo.

PALABRAS CLAVE: evaluación participativa; evaluación para el empoderamiento; enfoques participativos; acción comunitaria; investigación.

ABSTRACT: *Introduction.* The evaluation of community action is an advisable practice in community work, that can help to properly manage resources and to improve social and educational interventions. Participation-oriented evaluation approaches are an opportunity to evaluate community action relying involving all stakeholders, not just those with technical background and skills. With the basis provided by the information of international literature on the subject, in this paper we make a theoretical analysis of participation-oriented evaluation approaches, with three goals: to justify its relevance in the evaluation of community actions; to present the specific characteristics of the most cited participatory approaches in that literature, and to clarify their shared characteristics.

Method. We carried out a systematic review and analysis of articles published in international journals on evaluation and community development since 2000.

Results. The results present the specific features of four approaches used in the field of evaluation of community actions: (1) Collaborative evaluation; (2) Practical-Participatory Evaluation; (3) Transformative-Participatory evaluation; and (4) Empowerment Evaluation; and the characteristics shared by these four methods, besides other approaches referenced in the bibliography attached, which are focused on the participation of people.

Conclusions. From our point of view, the models that best fit the socio-educational approaches to community action are the Transformative-Participatory Evaluation and the Empowerment Evaluation. The Participatory Evaluation in which we frame our actions is the one that allows us to change and to acquire in this process, new powers that allow us to transform the reality we are living in.

KEYWORDS: participatory evaluation; empowerment evaluation; participatory approaches; community action; research.

RESUMO: *Introdução.* A avaliação das ações comunitárias é uma prática recomendável no trabalho com as comunidades que pode ajudar a gerenciar de maneira adequada os recursos e melhora as intervenções sociais e educativas planejadas. Os enfoques de avaliação orientados a participação são uma oportunidade para avaliar as ações comunitárias contando com a implicação de todos os atores, não só com os que tem um perfil técnico. A partir da revisão da bibliografia internacional, neste trabalho, se realiza uma análise teórica dos enfoques de avaliação orientados a participação da pessoa, com o triplo objetivo de justificar a sua pertinência na avaliação de ações comunitárias; apresentar as características específicas dos enfoques participativos mais citados na bibliografia; e esclarecer os elementos e características compartilhadas.

Método. Foi efetuada uma revisão e análise sistemática de artigos científicos publicados a partir dos anos 2000 em revistas internacionais do âmbito da avaliação e do desenvolvimento comunitário.

Resultados. Os resultados apresentam as características específicas de quatro enfoques utilizados no âmbito da avaliação de ações comunitárias: (1) Avaliação Colaborativa; (2) Avaliação Participativo-Prática; (3) Avaliação Participativa-Transformadora; e (4) Avaliação para o empoderamento; e as características compartilhadas por estes quatro enfoques e outros também orientados a participação das pessoas referenciadas na bibliografia.

Conclusões. Desde o nosso ponto de vista, os modelos que melhor se ajustam às abordagens socioeducativas de ação comunitária são a Avaliação Participativa Transformadora e a Avaliação para o Empo-

deramento. A Avaliação Participativa que enquadramos as nossas ações são aquelas que permitem mudar e mudarnos para através deste mesmo processo adquirir novos poderes que nos permitam transformar as realidades que estamos vivendo.

PALAVRAS-CHAVE: avaliação participativa; avaliação para o empoderamento; enfoques participativos; ação comunitária; investigação.

Introducción

La evaluación ha experimentado en los últimos cincuenta años una transformación que la ha llevado de modelos centrados en la medición y en el uso de métodos experimentales hacia enfoques comprensivos, basados en los principios del paradigma constructivista y en la negociación entre los actores. Desde una perspectiva educativa, el constructivismo se centra en la idea de que el aprendizaje es una acción que las personas realizan a través de su experiencia en los entornos socioculturales específicos en los que se desenvuelven. Esta evolución se ha basado en la superación de sucesivas *generaciones de evaluación* (Koch, 2000) en donde cada una prioriza una visión y orientación específica de la evaluación.

Por otra parte, el ámbito de la investigación y las agencias internacionales dedicadas a la ayuda y cooperación para el desarrollo han interpretado las demandas sobre evaluación hechas desde las comunidades. De esta interpretación emergen experiencias como el *Community-Based Organizations* (CBO) (Suarez-Balcazar, Harper & Lewis, 2005) y la *Collaborative Research* (Harper & Salina, 2000) que visualizan un estilo de trabajo en el que la participación de las personas de las comunidades en los proyectos supera el rol de *informantes* y *receptores* de ayuda para pasar a integrar los equipos que toman decisiones sobre el diseño y desarrollo de las acciones evaluadoras.

Desde el ámbito académico se han formulado, en los últimos veinte años, un conjunto de enfoques participativos en evaluación. Aunque cada uno de ellos desarrolla unas características específicas, la finalidad última que persiguen es la incorporación de las acciones y los conocimientos de las personas de las comunidades con las que se trabaja, trascendiendo la visión de la evaluación como práctica y juicio en-

Introduction

In the last fifty years evaluation has experienced a transformation that has taken it from models focused on the measurement and use of experimental methods to more comprehensive approaches based on the principles of the constructivist paradigm and on negotiation between stakeholders. From an educational perspective, constructivism focuses on the idea that learning is an action that people do through their experience in the specific socio-cultural environments in which they operate. This evolution is based on overcoming successive *generations of evaluation* (Koch, 2000) in which each one prioritizes specific visions and orientations of the evaluation.

Moreover, researchers and international agencies involved in aid and development have taken into consideration the demands made on the evaluation by the communities involved. From this interpretation experiences have emerged such as the *Community-Based Organizations* (CBOs) (Suarez-Balcazar, Harper & Lewis, 2005) and the *Collaborative Research* (Harper & Salina, 2000) displaying a style of work in which the participation of people from the communities in the projects goes beyond the role of *informers* and *recipients* to integrated members of the teams that make decisions about the design and development of the evaluated activities.

A set of participatory approaches to evaluation have been developed in the academic field in the last twenty years. Although each of them exhibits specific characteristics, they all pursue their ultimate goal of incorporating the actions and knowledge of the people in the communities which are being worked with, transcending the vision and practice of evaluation and judgment among experts. Mertens (2011) notes in this regard that the evaluation has to take a set of axiological principles, such as (1) reciprocal

tre expertos. Mertens (2011) apunta en este sentido que la evaluación tiene que asumir un conjunto de principios axiológicos, tales como (1) la reciprocidad en las actuaciones entre evaluadores y las personas de las comunidades; (2) la validación de los conocimientos y la experiencia de las comunidades; (3) la sostenibilidad de la práctica evaluadora una vez el evaluador abandona la comunidad y por último, (4) el reconocimiento de los límites de la evaluación.

Consideramos que los enfoques de evaluación orientados a la participación son apropiados en el desarrollo y evaluación de las acciones comunitarias. En primer lugar y desde una perspectiva transformadora de la evaluación, el proceso evaluador fomenta la creación de capacidades y aprendizajes de las personas mientras evalúan (Cousins, Withmore & Shulha, 2013). En segundo lugar, se fomenta una pedagogía de la relación y de la vida cotidiana (De Oña, 2011) en donde la creación de vínculos afectivos entre los diversos actores se convierten en herramientas pedagógicas.

Con este artículo, que se enmarca en un proyecto de investigación nacional,¹ se pretende responder a la pregunta de si los enfoques de evaluación orientados a la participación de las personas son pertinentes para la evaluación de las acciones comunitarias. Para ello se presenta una revisión bibliográfica y el análisis teórico correspondiente sobre los enfoques de evaluación orientados a la participación de las personas que son utilizados con mayor frecuencia en el ámbito de la evaluación de acciones comunitarias.

1. Método

El proceso sistemático se desarrolló a lo largo de tres fases. El primer objetivo es definir el concepto de acción comunitaria. En un primer momento se consultan (1) bases de datos y (2) revistas especializadas sobre evaluación de programas y desarrollo comunitario internacional -entendido éste último en un sentido amplio.

En relación a las bases de datos, se han consultado las siguientes: ERIC; ISI Web of Knowledge; Oxford Journals; ISOC-CSIC; SAGE Journals online; Google Scholar. Para la selección de las revistas especializadas seguimos dos criterios. El primer criterio es analizar trabajos que contengan reflexiones teóricas e investigaciones a nivel internacional so-

actions between evaluators and people in the communities; (2) validation of communities' knowledge and experience; (3) sustainability of the evaluating practice once the evaluator leaves the community and finally, (4) recognition of the limits of evaluation.

We believe that participation-oriented evaluation approaches are suitable in the development and evaluation of community action. In the first place, and from a transformative perspective, the evaluation process promotes the capacity building of stakeholders during the evaluation process (Cousins, Shulha & Whitmore, 2013). Secondly, it promotes a pedagogy of relations and everyday life (De Oña, 2011) where the creation of emotional bonds between the different actors become teaching tools.

With this article, which is part of a national research project,¹ we seek to answer the question of whether participatory-oriented evaluation approaches aimed are relevant to the evaluation of community actions. In order to pursue this goal, we present a bibliographic review and the corresponding theoretical analysis of the participation-oriented evaluation approaches which are most frequently used in the field of evaluation of community action.

1. Method

The systematic process was developed over three phases. The first goal was to define the concept of community action. At first we queried (1) the databases and (2) specialized journals on program evaluation and international community development-understood in a wide sense.

We consulted the following databases: ERIC; ISI Web of Knowledge; Oxford Journals; ISOC-CSIC; SAGE Journals Online; Google Scholar. We followed two criteria for the selection of journals. The first criterion is to analyze papers containing theoretical reflections and international research on: a) participation-oriented evaluation approaches, b) Community intervention based on participatory and

bre: a) enfoques de evaluación orientados a la participación, e b) intervención comunitaria basada en principios participativos y colaborativos. El segundo criterio seguido es que las revistas se encuentren referenciadas en la última edición del Journal Citation Report (JCR) (2012). Las revistas consultadas son²: American Journal of Evaluation; Community Development Journal; Evaluation; Evaluation and Program Planning; New Directions for Evaluation.

El segundo objetivo del trabajo es presentar las características de cuatro enfoques específicos de evaluación orientados a la participación de las personas: i. Evaluación Colaborativa. ii. Evaluación Participativa-Práctica; iii. Evaluación Participativa-Transformadora; vi. Evaluación para el Empoderamiento. La búsqueda se organiza a partir de las siguientes palabras clave que se utilizan como descriptores: (1) Participatory Evaluation; (2) Empowerment Evaluation; y (3) Collaborative Evaluation. Estos descriptores se cruzan con tres descriptores más que delimitan los campos o sectores de actividad en los que pretendemos centrar nuestra búsqueda. Seleccionamos “education”, “health” y “development” porque, a partir de las primeras búsquedas bibliográficas en el marco del proyecto de investigación, consideramos que son los ámbitos en los que más se han implementado enfoques participativos en evaluación. Se focaliza la búsqueda en el título de los artículos científicos, con el operador booleano AND para combinar las palabras clave con los descriptores de los campos. En la tabla 1 se presenta el número de artículos encontrados en la primera fase del análisis:

La segunda fase tiene como objetivo filtrar los documentos encontrados en la primera fase de la búsqueda. Se utilizan los siguientes criterios de selección:

- *Criterio de actualidad*: se analizan artículos científicos publicados entre los años 2000 al 2013, ambos incluidos.
- *Criterio de autoría*: se analizan los trabajos de autores reconocidos a nivel internacional por sus aportaciones a la temática.
- *Criterio de pertinencia*: se analizan artículos cuya temática se ajusta específicamente al tema de la investigación.

El tercer y último objetivo es presentar las características comunes de los enfoques de evaluación

collaborative principles. The second criterion focuses on journals which are referenced in the latest edition of the Journal Citation Report (JCR) (2012). The magazines that were consulted were²: American Journal of Evaluation; Community Development Journal; Evaluation; Evaluation and Program Planning; New Directions for Evaluation.

The second goal of this work is to present the characteristics of four specific participation-oriented evaluation approaches: i. Collaborative Evaluation. ii. Practical-Participatory Evaluation; iii. Transformative-Participatory Evaluation; vi. Empowerment Evaluation. The research is based on the following keywords which are used as descriptors: (1) Participatory Evaluation; (2) Empowerment Evaluation; and (3) Collaborative Evaluation. These descriptors are crossed with three more descriptors that define the fields or sectors in which we intend to focus our research. We have selected “education”, “health” and “development” because, from the first literature search in the framework of the research project, we consider them to be the areas where more participatory evaluation approaches have been implemented. We have focused our search on the titles of scientific papers, using the Boolean operator AND combining keywords with field descriptors. The number of items found in the first phase of the analysis is presented in the table 1.

In the second phase we aim to filter the documents found in the first phase of the search. The following selection criteria are used:

- *Currency criteria* (“up-to-date” criteria): scientific articles published from 2000 to 2013 inclusive are analyzed.
- *Authorship criteria*: the work of internationally recognized authors on this field are analyzed.
- *Pertinence criteria*: articles in which the subject discussed is specifically related to the subject of the investigation.

The third and final objective is to present the common characteristics of participation-oriented evaluation approaches. For this purpose and in the third phase of the research, we have analyzed the remaining eighty articles once they passed the different selection filters.

Tabla 1. Artículos encontrados en la primera fase de análisis de la literatura

| | Participatory Evaluation | Empowerment Evaluation | Collaborative Evaluation | Total |
|-------------|--------------------------|------------------------|--------------------------|-------|
| Education | 8 | 3 | 14 | 25 |
| Health | 15 | 7 | 12 | 34 |
| Development | 19 | 7 | 19 | 45 |
| Total | 42 | 17 | 45 | 104 |

Fuente: elaboración propia.

Table 1. Items found in the first phase of the analysis

| | Participatory Evaluation | Empowerment Evaluation | Collaborative Evaluation | Total |
|-------------|--------------------------|------------------------|--------------------------|-------|
| Education | 8 | 3 | 14 | 25 |
| Health | 15 | 7 | 12 | 34 |
| Development | 19 | 7 | 19 | 45 |
| Total | 42 | 17 | 45 | 104 |

Fuente: elaboración propia.

orientados a la participación de las personas de la comunidad. Para ello y en la tercera fase de la investigación, se analizan los ochenta artículos que restan una vez pasados los diferentes filtros de selección.

2. Resultados

Una vez planteados los objetivos del trabajo y descrita la metodología seguida se presentan los resultados; que se dividen en dos grandes apartados. En el primero se justifica la pertinencia de la utilización de los enfoques de evaluación orientados a la participación en el ámbito de la acción comunitaria. Se inicia el análisis con una aproximación al concepto de acción comunitaria y con el planteamiento de algunos de los principios teóricos y características de los enfoques de Evaluación Participativa. El segundo apartado se dedica al análisis de los enfoques de evaluación orientados a la participación de las personas. De manera concreta se presentan (1)

2. Results

Once the work objectives are laid out and the methodology followed is described, the results are presented; which are divided into two major sections. In the first section the relevance of using participation-oriented evaluation approaches in the field of Community action is justified. Analysis begins with an approach to the concept of community action and some of the theoretical principles and characteristics of Participatory Evaluation. The second section is devoted to the analysis of participation-oriented evaluation approaches. Specifically, the following features are presented: (1) The areas and contexts of implementation of such strategies; (2) the specific characteristics of the principal existing standpoints of this type of evaluation approaches at present; and finally, (3) the similarities among the different participation-oriented evaluation approaches. Finally, the main findings are presented.

los ámbitos y contextos de aplicación de este tipo de estrategias; (2) las características específicas de los principales enfoques existentes en la actualidad en esta modalidad de evaluación; y por último, (3) las similitudes entre los diferentes enfoques de evaluación orientados a la participación de las personas. Se acaba el trabajo con la presentación de las principales conclusiones.

2.1. La acción comunitaria y los enfoques participativos en la evaluación

Actualmente no existe un acuerdo sobre el término que mejor pueda definir las acciones que acontecen en una comunidad. Se encuentran aproximaciones que se ajustan a diversas disciplinas académicas y profesionales. Algunos de los términos utilizados: Desarrollo comunitario (Ander-Egg, 1980; Checkoway, 2011; Rothman, 2000; Soler, 2012); Organización de la comunidad (Barbero & Cortés 2005; Marchioni, 1987); Asistencia comunitaria (*Community care*) (Stevenson & Parlose, 1993); Empoderamiento comunitario (*Community empowerment*) (Laverack, 2001, 2006)

Desde el punto de vista de los objetivos que se persigue alcanzar en la comunidad con dichas acciones y del tipo de trabajo que se desarrolla se plantean otros términos como, por ejemplo, Dinamización comunitaria, Animación sociocultural, Trabajo social comunitario (Barbero & Cortés 2005) e Intervención comunitaria (Carballeda, 2002).

En este trabajo se va a utilizar el término de *Acción Comunitaria* ya que, desde nuestro punto de vista recoge de forma implícita la idea de acción colectiva, sin centrar el interés en los objetivos y resultados específicos de esa acción.

Como apuntan Úcar y Llena (2006) la acción comunitaria nace de la simbiosis entre dos conceptos extraordinariamente ricos y profundos en significaciones y sentidos; *acción y comunidad*. Si se escoge el concepto de acción comunitaria - entre los muchos que vertebran la simbiosis conceptual, siguen diciendo estos autores- es porque, desde nuestro punto de vista, permite caracterizar con mayor precisión que otros términos la multiplicidad de situaciones y actuaciones sociales que pueden resultar diversas, heterogéneas y complejas. Hay que decir que coincidimos con Bueno

2.1 Community action and evaluation participatory approaches

Currently there is no agreement on the best term that can define actions that occur in a community. We can find approaches that fit various academic and professional disciplines. Some of the terms used are: Community Development (Ander-Egg, 1980; Checkoway, 2011; Rothman, 2000; Soler, 2012); Community organization (Barbero & Cortés 2005; Marchioni, 1987); Community care (Stevenson & Parlose, 1993); Community empowerment (Laverack, 2001, 2006)

From the point of view of the objectives that are sought to be achieved in the community with such actions and the type of work which is being done, some other terms arise such as, Community revitalization, Socio-cultural animation, Community social work (Barbero & Cortés 2005) and Community Intervention (Carballeda, 2002).

In this paper we will use the term *Community Action* because, from our point of view, it implicitly includes the idea of collective action, without emphasizing the focus on the objectives and specific results of that action.

As Úcar and Llena (2006) point out, community action stems from the symbiosis between two extraordinarily deep concepts which are also rich in meanings: *community and action*. If we choose the concept of community action - among the many that underpin the conceptual symbiosis, according to these authors- it is because, from our point of view, it allows to characterize more precisely than other terms related to the multiplicity of social situations and actions that may be diverse, heterogeneous and complex. We agree with Bueno (1991, p.52) who states that "*there is no consistent terminology. Community action is understood in many different ways.*"

We define community action as an action that helps to create and build scenarios; contexts and projects that favor the development and strengthening of individuals, groups, organizations and institutions that shape the community (Úcar and Llena, 2006)³. More specifically, Llena, Úcar and Parcerisa (2009) note that Community action refers to:

(1991, p.52) cuando señala que “no hay una terminología homogénea. La acción comunitaria se entiende de muy diversas formas”.

Definimos la acción comunitaria como las acciones que ayudan a crear y construir escenarios; contextos y proyectos favorecedores del desarrollo y fortalecimiento de los individuos, colectivos, organizaciones e instituciones que configuran la comunidad (Úcar y Llena, 2006)³. De manera más específica, Llena, Parcerisa y Úcar (2009) señalan que la acción comunitaria se refiere a:

Las relaciones entre personas o, lo que es lo mismo, a los deseos, oportunidades, elecciones, emociones, conflictos, vínculos, intereses, poderes, motivaciones, discursos, sueños y en general, todos los mecanismos que, de una manera dinámica y compleja, entretienen, regulan y estructuran la vida en sociedad. (p.23).

La acción comunitaria es el fruto de las interacciones interpersonales, interinstitucionales y entre personas e instituciones que genera el tejido social y la cotidianidad. Implica la existencia de un colectivo humano con una conciencia de pertenencia y de identidad compartida que es capaz de actuar de forma estructurada en su entorno para transformarlo en función de sus deseos y que actúa conjuntamente para conseguir lo que se propone.

El papel que desempeñan los actores en la acción comunitaria es relevante, ya que sitúa a las personas en el centro de los procesos que promueven y generan el desarrollo de las comunidades. En este sentido, los principios teóricos de los enfoques de evaluación orientados a la participación de las personas pueden ser muy pertinentes para la evaluación de la acción comunitaria. La idea de acción colectiva -implícita en la acción comunitaria- permite entender la evaluación como una práctica que orienta las actividades de planes, programas y proyectos y que facilita la toma de decisiones por parte de las personas, instituciones y entidades que configuran una comunidad. Por otra parte, las tendencias actuales en evaluación indican la necesidad de la colaboración institucional y la creación de partenariado (*Partnership*) entre las Administraciones públicas y las organizaciones de la sociedad civil en el diseño, implementación y evaluación de las iniciativas sociales y educativas (Laperrière, Potvin y Zúñiga, 2012).

Relationships between people or the desires, opportunities, choices, emotions, conflicts, links, interests, powers, motivations, speeches, dreams, and in general all the mechanisms which, in a dynamic and complex way, interweave, regulate and structure social life. (p.23)

Community action is the result of interpersonal, inter-agency interactions, and interactions among people and institutions that generates social network and daily life. It implies the existence of a human collective with a sense of belonging and shared identity that is capable of acting in a structured way to transform its environment according to its desires, acting together to achieve their goals.

The role of stakeholders in community action is relevant because it puts people in the center of the processes that generate and promote community development. In this sense, the theoretical principles of participation-oriented evaluation approaches can be very relevant for the evaluation of community action. The idea of collective action - implicit in community- allows us to understand evaluation as a practice that guides plans, programs and projects, and facilitates decision-making by individuals, institutions and entities that make up a community. Moreover, current trends in evaluation suggest the need for institutional collaboration and partnership between public authorities and civil society in the design, implementation and evaluation of social and educational initiatives (Laperrière, Potvin and Zúñiga, 2012).

The use of participation-oriented evaluation approaches in the field of Community action may: (a) promote the cohesion of the groups in which the strategy is implemented; (b) increase the capacity for reflection and self-criticism; (c) allow greater autonomy regarding the role of outsiders and (d) improve organizational processes and greater appropriation of the results.

Plottu and Plottu (2009) argue that Participatory Evaluation move away from the managing evaluation tradition; a tradition which considers the evaluation to be a neutral, objective, quantifier and which is based on the work of the evaluator as an independent expert. Participation-oriented evaluation approaches make possible the involvement of all stakeholders -not only evaluators and ma-

La utilización de los enfoques de evaluación orientados a la participación en el ámbito de la acción comunitaria puede permitir: (a) fomentar la cohesión de los grupos en los que se implementa la estrategia; (b) aumentar la capacidad de reflexión y auto-crítica; (c) conseguir una mayor autonomía respecto al rol de las personas externas y (d) mejorar los procesos de la organización y una mayor apropiación de los resultados.

Plottu y Plottu (2009) plantean que los enfoques participativos se alejan de la tradición gestora de la evaluación; una tradición que la considera como un elemento neutral, objetivable, cuantificador y que se basa en el trabajo del evaluador como un experto independiente. Los enfoques de evaluación orientados a la participación posibilitan la implicación de todos los agentes -no sólo evaluadores y gestores- en el diseño e implementación de las acciones comunitarias. Generan un proceso de negociación respecto a qué se va a evaluar, cómo, cuándo y qué tipos de datos se van a recoger y cómo se van a analizar. Se basan en la flexibilidad metodológica (Fetterman & Wandersman, 2005; Titterton & Smart, 2008) y favorecen el aprendizaje de las personas que participan (Amo & Cousins, 2007; Fetterman, 2001b), lo que puede conducir a su empoderamiento individual y comunitario como miembros de entidades y organizaciones sociales.

Características, por último, de las prácticas participativas de evaluación aplicables a los procesos de evaluación de las acciones comunitarias son, según Plottu y Plottu (2009) las siguientes:

- Permiten una mayor validez interna de la evaluación.
- Posibilitan una mejor utilización de los resultados de la evaluación.
- Favorecen el compromiso público de los actores.
- Generan procesos de empoderamiento.

2.2. Ámbitos y contextos de aplicación de los modelos de evaluación orientados a la participación

Cullen, Coryn y Rugh (2011) apuntan que las agencias internacionales de ayuda no gubernamentales y otras agencias internacionales utilizan los enfoques de evaluación orientados a la participación de las personas para la evaluación de sus proyectos. Los

nagers- in the design and implementation of the Community actions. They generate a process of negotiation about what is going to be assessed, how, when and which types of data will be collected and how they will be analyzed. They are based on the methodological flexibility (Fetterman & Wandersman, 2005; Titterton & Smart, 2008) and promote the learning of those involved (Amo & Cousins, 2007; Fetterman, 2001b), a fact that can lead to their individual empowerment as community members of institutions and social organizations.

Finally, the features of the Participatory Evaluation applicable to the evaluation processes of community actions are, according Plottu and Plottu (2009) as follows:

- The greater internal validity of the evaluation.
- A better use of the evaluation results.
- A fostering of public commitment of the stakeholders.
- The generation of empowerment processes.

2.2. Areas and contexts of application of participation-oriented evaluation approaches

Cullen, Coryn and Rugh (2011) suggest that international non-governmental agencies and other international aid agencies use participation-oriented evaluation approaches to evaluate their projects. The authors highlight the following as examples; the Cat-

autores destacan el Servicio Católico de Ayuda; la Organización Internacional para la Agricultura; El Cuerpo de Paz; Las Naciones Unidas; la Agencia Norteamericana para el Desarrollo Internacional, y el Banco Mundial.

En los últimos años se observa un interés por la implementación de prácticas de Evaluación Participativa en los países desarrollados, como una estrategia más de intervención en y con la comunidad (Grimshaw & Purdue, 2010; Mayo & Rooke, 2008).

Las prácticas de evaluación orientadas a la participación de las personas se desarrollan principalmente en contextos comunitarios, y evalúan programas, proyectos y prácticas profesionales en los siguientes ámbitos:

Sociosanitario: los procesos de Evaluación Participativa facilitan a los profesionales la valoración del funcionamiento y los resultados de los programas de tratamiento, prevención y promoción de la salud. Estos programas inciden en áreas como: (1) las drogodependencias (Atkinson, Wilson & Deepa, 2005); (2) la violencia sexual (Goodman & Noonan, 2009); (3) la salud comunitaria (Shreshta, 2003; Carr, Lhussier, Wilkinson & Gleadhill, 2008) y (4) la salud mental (Sullins, 2007). El objetivo es introducir cambios que permitan mejorar los servicios, las prácticas y el impacto de las actuaciones.

Desarrollo rural comunitario: los procesos de EP se vinculan con la valoración de programas y proyectos comunitarios dirigidos a: (1) mejorar la producción y la sostenibilidad agrícolas (O'Sullivan & O'Sullivan, 2012; Subedi, Hocking, Fullen, McCrea & Milne, 2009; Van de Kerkhof, Groot, Borgstein & Bos-Gorter, 2010; Vilei, 2010); (2) introducir las tecnologías de la información y comunicación en entornos rurales (Lennie, 2005); y (3) desarrollar en términos socioeconómicos los entornos rurales (Díaz-Puente, Yagüe y Afonso, 2008; Díaz-Puente, Cazorla-Montero & De los Ríos 2009).

Educación: se evalúan programas y proyectos socioeducativos relacionados con: (1) el deporte (Holte-Mckenzie, Forde & Theobald, 2006); (2) la interculturalidad (Folgueiras, 2007); (3) la educación de adultos (Newman, 2008); y (4) el trabajo con jóvenes (Walker, 2007; Jacob, Ouvrard & Belanger, 2011).

holic Relief Services; International Agriculture Organization; The Peace Corps; The United Nations; the U.S. Agency for International Development, and the World Bank.

In recent years we have observed an increasing interest for applying Participatory Evaluation in developed countries, as one of the intervention strategies in and with communities (Grimshaw & Purdue, 2010; Mayo & Rooke, 2008).

Participation-oriented evaluation approaches are developed mainly in community settings, and they evaluate programs, projects and internships in the following areas:

Socio-sanitary: Participatory Evaluation processes make easier to the practitioners the assessment of performance and results of treatment, prevention and health promotion programs. These programs affect areas such as: (1) drug addiction (Atkinson, Wilson & Deepa, 2005); (2) sexual violence (Goodman & Noonan, 2009); (3) community health (Shreshta, 2003; Carr, Lhussier, Gleadhill & Wilkinson, 2008) and (4) mental health (Sullins, 2007). The changes aim to improve the services, practices and impact of the actions.

Rural Community Development: Participatory Evaluation processes are linked to the evaluation of programs and projects aimed at: (1) improving agricultural production and sustainability (O'Sullivan & O'Sullivan, 2012; Subedi, Hocking, Fullen, McCrea & Milne, 2009; Van de Kerkhof, Groot, Borgstein-Bos and Gorter, 2010; Vilei, 2010); (2) introducing the technologies of information and communication in rural areas (Lennie, 2005); and (3) socioeconomic development in rural settings (Díaz-Puente, Yague & Afonso, 2008, Díaz-Puente, Cazorla-Montero & De los Ríos 2009).

Education: socio-educational projects and programs related to the following fields are evaluated: (1) sport (Holte-McKenzie, Forde & Theobald, 2006); (2) interculturality (Folgueiras, 2007); (3) Adult Education (Newman, 2008); and (4) youth work (Walker, 2007; Jacob, Ouvrard & Belanger, 2011). Participatory approaches are also used in schools (Mathison, 2001; Miller & Lennie, 2005) and in projects that work with education through community theatre (Abah, 2007).

También se utilizan los enfoques participativos en el ámbito escolar (Mathison, 2001; Miller & Lennie, 2005) y en acciones que trabajan la educación a través del teatro comunitario (Abah, 2007).

Lucha contra la pobreza: Actuaciones centradas en el trabajo socioeducativo con comunidades desfavorecidas y, en general, en el ámbito de la erradicación de la pobreza (CORE Initiative, 2006; Titterton & Smart, 2008, Oxfam/Accionaid, 2011)

Iniciativas participativas locales: fomento de la gobernabilidad y programas de participación ciudadana (Bowers, 2004; Grimshaw y Purdue 2010).

2.3. Enfoques de evaluación orientados a la participación

El análisis bibliográfico realizado nos permite plantear las características de los cuatro enfoques de evaluación orientados a la participación de las personas más frecuentemente citados. Estos son:

- La Evaluación Colaborativa.
- La Evaluación Participativa Práctica.
- La Evaluación Participativa Transformadora.
- La Evaluación para el Empoderamiento.

Los dos primeros se focalizan sobre un programa concreto mientras que los dos últimos se dirigen, específicamente, al empoderamiento de las personas, los grupos, las organizaciones y las comunidades.

2.3.1. Evaluación Colaborativa (Collaborative Evaluation⁴)

O'Sullivan (2012) define la Evaluación Colaborativa (EC) como un enfoque que busca la implicación activa de los participantes de un programa como miembros de un equipo de evaluación; en la medida en que éstos estén dispuestos a participar y sean capaces de llevar a cabo las tareas de evaluación. La misión principal de la EC es promover la participación a través de la evaluación como un mecanismo para conseguir la mejora de los programas al servicio de las personas. O'Sullivan (2004)⁵ considera que cuando las personas relacionadas con el programa colaboran con los evaluadores, su conocimiento se incrementa y la utilidad de la evaluación

Fighting poverty: Action focused on social educational work with disadvantaged communities and, in general, in the area of poverty eradication (CORE Initiative, 2006; Titterton & Smart, 2008, Oxfam/Accionaid, 2011).

Local participatory initiatives: promoting good governance and citizen participation programs (Bowers, 2004; Grimshaw & Purdue 2010).

2.3. Participation-oriented evaluation approaches

The bibliographic analysis allows us to consider the characteristics of the four evaluation approaches geared to people participation that were most frequently cited. They are:

- Collaborative Evaluation.
- Practical-Participatory Evaluation.
- Transformative-Participatory Evaluation.
- Empowerment Evaluation.

The first two are focused on a specific program while the last two are directed specifically to the empowerment of individuals, groups, organizations and communities.

2.3.1. Collaborative Evaluation

O'Sullivan (2012) defines the Collaborative Evaluation (CE) as an approach that seeks the active involvement of program participants as members of an evaluation team, to the extent that they are willing to participate and be able to carry out the evaluation tasks. The primary mission of CE is to promote participation through the evaluation as a mechanism for improving programs that serve people. O'Sullivan (2004)⁵ found that when people associated with the program collaborate with evaluators, knowledge increases and the usefulness of evaluation usually improves. The cooperation between external and technical evaluators of the program affects the program by: a) strengthening the

habitualmente mejora. Los efectos de la colaboración entre los evaluadores externos y los técnicos del programa tienen repercusión en: a) fortalecer el diseño de la evaluación; b) mejorar la recogida y el análisis de los datos; c) mejorar la utilidad de los resultados de la evaluación.

Rodríguez-Campos (2012) apunta como objetivo principal de la EC mejorar la utilidad de los resultados de la evaluación a través de la implicación de los participantes en los procesos evaluadores. El uso de los resultados ha de guiar el proceso de toma de decisiones, respetando al evaluando y sus interacciones dentro del programa. Como se verá está muy relacionada con otros enfoques de evaluación orientados a la participación de las personas -Evaluación Participativa Práctica-, que focalizan su actuación en la evaluación de un programa específico.

Los evaluadores tienen dos tareas fundamentales (O'Sullivan, 2012): 1) mejorar las actividades de evaluación creando entornos que inviten y permitan la implicación de las personas; 2) entender y valorar las barreras a la colaboración y crear oportunidades para mejorarlas. Definen su rol como líderes del equipo en la evaluación, que colaboran con el personal técnico de los programas.

Por su parte los participantes se denominan *miembros colaborativos*. Son personas involucradas directamente con el programa evaluado, aunque también es "*fundamental considerar los puntos de vista de un amplio rango de personas que también colaboran de manera menos activa*". (Rodríguez-Campos, 2012, p.526)

La Evaluación Colaborativa se secuencia en cuatro pasos (O'Sullivan & O'Sullivan, 2012; Rodríguez-Campos, 2012):

1. Revisión del programa; o clarificar la solicitud de evaluación.
2. Diseño del plan de evaluación.
3. Implementación de la evaluación.
4. Compartir los resultados de la evaluación.

Consideramos que en este enfoque el protagonismo de los evaluadores externos durante el desarrollo de la evaluación es mayor que en otras propuestas, como la Evaluación Participativa Transformadora y la Evaluación para el Empoderamiento. Por ejemplo, los niveles de colaboración son aplicados por los evaluadores externos, a partir del estudio de las necesidades

evaluation design; b) improving the collection and analysis of data; c) improving the usefulness of evaluation results.

Rodríguez-Campos (2012) points out as the main objective of CE the improvement of the usefulness of evaluation results through the involvement of the participants in the evaluation processes. Using the results should guide the decision-making process, evaluating and respecting their interactions within the program. It is closely related to other evaluation approaches aimed at involving people -Practical-Participatory Evaluation-, which focus their performance on the evaluation of a specific program.

Evaluators have two main tasks (O'Sullivan, 2012): 1) improving evaluation activities creating environments that invite and enable the involvement of people; 2) understand and evaluate the barriers to collaboration and create opportunities for improvement. They define their role as team leaders in the evaluation, collaborating with the program staff.

For their part, the participants are called *collaborative members*. They are directly involved in the evaluated program, although it is also "*essential to consider the views of a wide range of people who also work in a less active way*." (Rodríguez-Campos, 2012, p.526)

Collaborative Evaluation has four steps (O'Sullivan & O'Sullivan, 2012; Rodríguez-Campos, 2012):

1. Program review; or clarifying the request for evaluation.
2. Design of the evaluation plan.
3. Implementation of the evaluation.
4. Sharing the results of the evaluation.

We believe that in this approach the role of external evaluators during the development of the evaluation is more important than in other models, such as the Transformative-Participatory Evaluation and the Empowerment Evaluation. For example, levels of cooperation are applied by external evaluators, based on the study of the needs and resources of each program; i.e. during phase 1 of the clarification request. External evaluators also make a proposal for the evaluation plan -phase 2- which follows from the information and evaluation of a small group of people, usually with managerial responsibilities in the evaluated program. We consider the external evaluators to have a more directive role.

y de los recursos de cada programa; es decir durante la fase 1 de clarificación de la solicitud. Los evaluadores externos también efectúan una propuesta de plan de evaluación -fase 2- que se ajusta a partir de la información y valoración de un grupo reducido de personas, habitualmente con responsabilidades directivas en el programa evaluado. Consideramos que es un enfoque más directivo por parte del rol de los evaluadores externos.

2.3.2. Evaluación Participativa Práctica (Practical-Participatory Evaluation)

La Evaluación Participativa Práctica (EP-P) se desarrolla mayoritariamente en el contexto norteamericano (Brisolara, 1998; Cousins & Withmore, 1998; Harner, 2012; Wharton & Alexander, 2013). Se relaciona directamente con la creación de un conocimiento compartido en el marco de un programa o proyecto concreto. Las decisiones tomadas respecto al mismo han de ser consensuadas por el mayor número de personas posible, a través de principios participativos que se dirijan a la resolución de problemas específicos. La participación del mayor número de implicados en el programa o proyecto evaluado permite (Harner, 2012; Wharton & Alexander, 2013):

- a. Fomentar una mayor relevancia de las acciones evaluadas.
- b. Promover que los participantes observen como propio los procesos de evaluación.
- c. Utilizar los conocimientos de las personas en la evaluación.
- d. Resolver las problemáticas de manera grupal.

Cousins y Withmore (1998) apuntan que el poder de decisión en el proceso evaluativo es compartido entre evaluadores y técnicos. Smits y Champagne (2008) consideran que la EP-P se caracteriza, a diferencia de otros modelos participativos de evaluación, por una utilidad concreta y específica en el marco del proyecto que se evalúa; y en donde una mayor cantidad de participantes en el diagnóstico y en la toma de decisiones pueden garantizar la consecución de unos resultados más fiables y representativos. Cousins (2003) considera que se debe utilizar este enfoque de Evaluación Participativa cuando existe un consenso razonable sobre los temas a tratar.

2.3.2. Practical-Participatory Evaluation

Practical-Participatory Evaluation (P-PE) is developed mostly in the North-American context (Brisolara, 1998, Cousins & Whitmore, 1998; Harner, 2012; Wharton & Alexander, 2013). It relates directly to the creation of a shared knowledge under a specific program or project. Decisions regarding the program are to be agreed by as many people as possible, through participatory principles that address the resolution of specific problems. The participation of as many persons involved in the evaluated program or project as possible allows (Harner, 2012; Wharton & Alexander, 2013):

- a. To encourage a greater relevance of the actions evaluated.
- b. To encourage participants to observe the evaluation processes themselves.
- c. To use people's knowledge in the evaluation.
- d. To solve problems as a group.

Cousins and Whitmore (1998) suggest that the power of decision in the evaluation process is shared between evaluators and technicians. Smits and Champagne (2008) consider that the P-PE is characterized, unlike other participatory evaluation models, by a concrete and specific utility in the framework of the project being evaluated; and in which a greater number of participants in the diagnosis and decision-making can ensure the achievement of more reliable and representative results. Cousins (2003) believes that this Participatory Evaluation approach should be used when there is a reasonable consensus on the topics.

It is a model that seeks diversity of the people involved and their roles in the process. However, unlike evaluation models for transformation, it restricts the participatory development to the analysis of program results and to the decisions making (Wharton & Alexander, 2013), without necessarily seeking, as a priority, substantial changes in the social community environment in which it is framed. This is due, among others, to the fact that the selection of participants and the extent of their participation in the evaluation phase of is limited to the primary users of the program (funders, managers, implementers) (DeLuca, Poth & Searle, 2009).

Es un modelo que busca la diversidad de las personas implicadas y de sus roles en el proceso aunque, a diferencia de los modelos de evaluación para la transformación, ciñe las dinámicas participativas al estudio de los resultados del programa evaluado y a la toma de decisiones (Wharton & Alexander, 2013), sin buscar necesariamente, como objetivo prioritario, cambios sustanciales en el entorno sociocomunitario en el que se enmarca. Se debe, entre otros factores, a que la selección de los participantes y la extensión de su participación en las fases de la evaluación se limitan a los usuarios primarios del programa (financiadores, gestores, implementadores) (DeLuca, Poth & Searle, 2009).

A la hora de evaluar un programa con el enfoque de la EP-P los actores implicados tienen que trabajar de manera asociativa (Cousins, 2013). Cada uno de los agentes aporta diferentes conocimientos y habilidades: los técnicos del programa son expertos en el mismo, además conocen la historia y la dinámica organizativa de la institución en la que trabajan. En un segundo momento, los evaluadores despliegan conocimientos técnicos sobre evaluación; habilidades interpersonales y un compromiso con los estándares de evaluación.

La contribución de este tipo de prácticas evaluadoras se basa en generar aprendizajes en las personas y dentro de la organización (Cousins, 2005) que refuerzan: a) la comprensión y la propiedad de los resultados obtenidos de los programas evaluados; b) la mejora en el seguimiento de los mismos y c) incidir en la cultura de las instituciones y en los aprendizajes organizacionales que en ellas se realizan.

Algunas de las lecciones aprendidas en la evaluación de proyectos a través de este enfoque se refieren, según Wharton y Alexander (2013) a: 1) una mejora relacional entre los diversos colectivos de una institución, al compartir espacios comunes que generaron confianza; 2) una aproximación positiva a la práctica evaluadora, al reducir miedos y prejuicios sobre la evaluación; y por último, 3) a la incorporación a la organización de una cultura de la evaluación, previamente no existente.

2.3.3. Evaluación Participativa Transformadora (Transformative-Participatory Evaluation)

La Evaluación Participativa Transformadora (EP-T) tiene sus raíces en la literatura especializada sobre

When evaluating a program with this approach the stakeholders involved have to collaborate (Cousins, 2013). Each of the stakeholders brings different knowledge and skills: the program workers are experts on it, and also know the history and organizational dynamics of the institution in which they work. Regarding the role of evaluation, they use technical expertise on evaluation; interpersonal skills and a commitment to evaluation standards.

The contribution of P-PE is based on generating learning in individuals and within the organization (Cousins, 2005) that emphasizes: a) understanding and ownership of the results of the programs evaluated; b) improvement in tracking them and c) influencing the culture of the institutions and organizational learning that are performed in them.

Some of the lessons learned in the evaluation of projects through this approach relate to, according to Wharton and Alexander (2013): 1) a relational improvement among various groups of an institution, to share common areas that generated confidence; 2) a positive approach to the evaluation practice to reduce fears and prejudices about the evaluation; and finally, 3) the fostering of a culture of evaluation to the organization that previously wasn't there.

2.3.3. Transformative-Participatory Evaluation

Transformative-Participatory Evaluation (T-PE) has its roots in the literature on international development (Brisolara, 1998). Suarez-Balcazar, Ore-

desarrollo internacional (Brisolara, 1998). Suarez-Balcazar, Orellana-Damacela, Portillo, Sharma y Lanum (2003) y Suárez-Balcazar y Harper (2003) consideran que este enfoque se basa en la investigación-acción participativa.

Su objetivo principal es lograr que las personas que participan en las dinámicas de evaluación consigan un estado de empoderamiento personal que ayude a fomentar un cambio y transformación social (Cousins & Withmore, 1998). Desde una perspectiva histórica, este modelo de Evaluación Participativa ha estado dirigido al trabajo con personas y colectivos con menos poder, o que se encontraban en situaciones de marginalidad social. Ha tenido un mayor desarrollo empírico en los países del hemisferio sur y en el trabajo que en ellos desarrollan las organizaciones no gubernamentales (Goulet, 1989⁶).

Las prácticas de evaluación dentro de la EP-T tienen como objetivo principal empoderar a los participantes a través de una variedad de estrategias de recolección de datos que fomentan la creación conjunta de conocimiento. También muestran un compromiso especial por buscar, a través de las estrategias de evaluación, el desarrollo de las capacidades de autodeterminación de las personas (Plottu y Plottu, 2009). Esta última característica los diferencia de otros modelos participativos de evaluación. En esta tendencia *transformadora* de la Evaluación Participativa, los evaluadores y los diversos implicados desarrollan relaciones cercanas; respeto mutuo y acuerdos profundos (Estrella & Gaventa, 1998). También los participantes obtienen un mayor sentido de control cuando observan que sus conocimientos se utilizan de una manera respetuosa y orientados a la mejora grupal (Hanner, 2012).

2.3.4. Evaluación para el Empoderamiento (*Empowerment Evaluation*)

En las últimas décadas está emergiendo con fuerza el concepto “*empowerment*” y su uso en el ámbito de la evaluación bajo el epígrafe “*empowerment evaluation*” (Fetterman, 1994, 2001a, 2001b, 2005; Fetterman & Wandersman, 2005, 2007; Schnoes, Murphy-Berman & Chambers, 2000; Smith, 2007; Wandersman & Snell-Johns, 2005). La Evaluación para el Empoderamiento⁷ (EE) se ha de entender como una estrategia de evaluación que busca la trans-

llana-Damacela, Portillo, Lanum and Sharma (2003) and Suarez-Balcazar and Harper (2003) consider that this approach is based on participatory action research.

Its main objective is to get people involved in the dynamic evaluation to achieve a state of personal empowerment that helps promote change and social transformation (Cousins & Whitmore, 1998). From a historical perspective, this model of Participatory Evaluation has been focused on work with people and groups with less power, or who were in situations of social exclusion. It has had a greater empirical development in the countries of the southern hemisphere and in the work developed by non-governmental organizations (Goulet, 1989⁶).

Evaluation practices within the T-PE are aimed at empowering participants through a variety of data collection strategies that promote joint creation of knowledge. They also show a special commitment to seek, through evaluation strategies, the development of self-determination capabilities in people (Plottu Plottu, 2009). This last feature distinguishes them from other Participatory Evaluation models. In this *transformative* tendency of Participatory Evaluation, evaluators and stakeholders develop close relationships; mutual respect and deep agreements (Estrella & Gaventa, 1998). Participants also gain a greater sense of control when they see that their skills are used in a respectful way and are geared towards the improvement of the group (Hanner, 2012).

2.3.4. Empowerment Evaluation

In recent decades the concept of “*empowerment*” has emerged strongly and it is being used in the field of evaluation under the denomination “*empowerment evaluation*” (Fetterman, 1994, 2001a, 2001b, 2005; Fetterman & Wandersman, 2005, 2007; Schnoes, Murphy-Berman & Chambers, 2000, Smith, 2007; Wandersman & Snell-Johns, 2005). Empowerment Evaluation⁷ (EE) has to be understood as an evaluation strategy that seeks social transformation through the involvement of participants in the programs and projects developed on their territories. Schnoes et al. (2000) found that the involvement of people in this type of practice promotes self-determination.

formación social a través de la implicación de los participantes en los programas y proyectos que desarrollan en sus territorios. Schnoes et al. (2000) encuentran que la implicación de las personas en este tipo de prácticas fomenta su autodeterminación.

La primera utilización del término en el campo de la evaluación se sitúa en el año 1993 y se atribuye al profesor David Fetterman (Miller & Campbell, 2006). A partir de una propuesta transdisciplinar que combina disciplinas como la psicología comunitaria y la antropología, el autor elabora una visión del evaluador como agente de cambio social. Fetterman (2001a, p.3) define la EE como *“el uso de los conceptos, técnicas y resultados de evaluación para fomentar la mejora y autodeterminación.”*

Fetterman y Wandersman (2007) consideran que la EE es un enfoque de evaluación centrado en la adquisición de la capacidad evaluadora de las personas⁸; que favorece la rendición de cuentas públicas y que concibe la evaluación como parte integrada de una organización.

No es el único enfoque que pretende la autodeterminación de las personas, y las diferencias entre las propuestas de la EP-T y la EE son difusas, ya que ambos enfoques tienen como uno de sus objetivos principales fomentar el cambio y la transformación social. En esta línea Schnoes et al. (2000) apuntan una falta de acuerdo que delimite de manera específica cuáles son las diferencias entre la EE y otros modelos de evaluación basados en la participación de las personas.

Una de las diferencias principales se sitúa en el rol del evaluador dentro de cada uno de los enfoques. En la EP-T el evaluador mantiene un mayor control técnico y se implica más en la gestión y dirección de la evaluación, que el evaluador dentro del enfoque de la EE. En este último enfoque las relaciones entre el evaluador y los participantes se caracterizan por una mayor colaboración. Fetterman (1994) considera que las responsabilidades en la evaluación son compartidas, siendo el proceso de evaluación gestionado de manera democrática. Cousins (2005) considera que, si bien todos los enfoques de evaluación orientados a la participación manifiestan su compromiso en fomentar la capacidad evaluadora de los actores, la EE es el que mantiene un mayor compromiso por desarrollar entre los actores la capacidad de autoevaluación.

The first use of the term in the field of evaluation is found in 1993 and is attributed to Professor David Fetterman (Miller & Campbell, 2006) is. From a transdisciplinary approach that combines disciplines such as community psychology and anthropology, this author provides an overview of evaluation as an agent for social change. Fetterman (2001a, p.3) defines EE as *“the use of the concepts, techniques and evaluation results to foster improvement and self-determination.”*

Fetterman and Wandersman (2007) consider that the EE is an evaluation approach focused on the acquisition of the evaluative capacity of people⁸; that promotes public accountability and that sees evaluation as an integrated part of an organization.

It is not the only approach that seeks people's self-determination, and the differences between T-PE and EE are blurred, since both approaches have as one of its main objectives to promote change and social transformation. In this sense, Schnoes et al. (2000) suggest a lack of agreement on the definition of specifically what the differences between the EE and other participation-oriented evaluation approaches are.

One of the main differences may be found in the role of the evaluator in each of the approaches. In T-PE the evaluator maintains greater technical control and becomes more involved in the management and direction of the evaluation than the evaluator within the EE. In this latter approach, the relationship between the evaluator and the participants are characterized by greater collaboration. Fetterman (1994) considers that the responsibilities are shared in the evaluation, the evaluation process is managed democratically. Cousins (2005) found that although all participation-oriented evaluation approaches show their commitment to promote the evaluation capacity of the stakeholders, EE maintains a greater commitment among those involved to develop their ability of self-evaluation.

2.4. Coincidencias entre las diferentes modalidades de evaluación orientada a la participación

Todos los enfoques de evaluación orientados a la participación coinciden en:

- a. Basarse en los principios de inclusión, diálogo y deliberación (House, 2005; Suárez-Herrera, Springett & Kagan, 2009).
- b. Privilegiar un modelo de evaluación basado en la participación activa de todos los implicados en un programa o acción, en todas las fases del proceso de evaluación (Cousins, 2005; O'Sullivan, 2012; Puma, Bennett, Cutforth, Tombari & Stein, 2009; Plottu y Plottu, 2009; Weaver & Cousins, 2004) teniendo presente que contar con su participación es un elemento crucial en la resolución de problemas públicos (Bryson, Patton & Bowman, 2011).
- c. Basar sus actuaciones en la negociación (Suárez-Herrera et al. 2009; Sharkey & Sharples, 2008) y en la coordinación de los objetivos y resultados de la evaluación (Themessl-Huber & Grutsch, 2003).
- d. Ampliar y enriquecer el debate público a través del intercambio organizado de opiniones diversas de los participantes (Plottu & Plottu, 2009).
- e. Responder a las necesidades de los participantes en los programas evaluados (DeLuca et al., 2009) y centrar el proceso sobre los resultados que los participantes consideran importantes (Puma et al. 2009).
- f. Respetar y valorar los puntos de vista de todos los participantes; de la misma manera que valorar el conocimiento de las organizaciones y comunidades implicadas en estos procesos (Fetterman, 2005).
- g. Facilitar el aprendizaje individual, colectivo y organizacional (DeLuca et al., 2009; Morabito, 2002) como un resultado de los procesos evaluadores (Preskill & Torres, 1999).
- h. Facilitar efectos -resultados de evaluación-: conocimientos sobre evaluación; transferencia de conocimiento; emancipación y democratización entre los participantes (Fetterman, 2001b); y que estos resultados sean útiles para las personas y organizaciones que participan (O'Sullivan, 2012).
- i. Entender el papel de los evaluadores como *facilitadores* de los aprendizajes, sean intra-personales; inter-personales y organizacionales (Preskill & Torres, 1999).

2.4 Similarities among the different participation-oriented evaluation approaches

All evaluation approaches oriented to participation agree on:

- a. Being based on the principles of inclusion, dialogue and debate (House, 2005; Suárez-Herrera, Springett & Kagan, 2009).
- b. Favouring an evaluation model based on the active participation of all stakeholders involved in a program or action, in all phases of the evaluation process (Cousins, 2005; O'Sullivan, 2012; Puma, Bennett, Cutforth, Tombari & Stein, 2009, Plottu & Plottu, 2009, Weaver and Cousins, 2004); bearing in mind that their participation is a crucial element in solving public problems (Bryson, Patton and Bowman, 2011).
- c. Basing their actions on negotiation (Suárez-Herrera et al., 2009, Sharkey & Sharples, 2008) and on the coordination of the objectives and results of the evaluation (Themessl-Huber & Grutsch, 2003).
- d. Extending and enhancing the public debate through organized exchange of different views of the participants (Plottu & Plottu, 2009).
- e. Responding to the needs of participants in the programs evaluated (DeLuca et al., 2009) and focusing on process over results which participants consider to be important (Puma et al. 2009).
- f. Respecting and valuing the views of all participants; in the same way as valuing knowledge of organizations and communities involved in these processes (Fetterman, 2005).
- g. Facilitating individual, collective and organizational learning (DeLuca et al, 2009; Morabito, 2002) as a result of the evaluation processes (Preskill & Torres, 1999).
- h. Facilitating effects-results of the evaluation-: evaluation knowledge; knowledge transfer; emancipation and democratization among participants (Fetterman, 2001b); and making these results useful for individuals and organizations involved (O'Sullivan, 2012).
- i. Understanding the role of evaluators as *learning facilitators*, whether for intra-personal; inter-personal or organizational knowledge (Preskill & Torres, 1999).

j. Entender que los participantes no-evaluadores tienen un papel significativo en estos procesos y que los evaluadores tienen que compartir con ellos las tareas de evaluación (Daigneault & Jacob, 2009; Folkman & Rai, 1997).

3. Conclusiones

A lo largo de las páginas anteriores se han analizado las diferentes perspectivas existentes en la bibliografía más actual sobre los procesos de Evaluación Participativa de las acciones comunitarias. Se ha tomado como punto de partida un concepto de acción comunitaria que presupone la existencia de un colectivo humano capaz de actuar de manera estructurada en su realidad sociocultural para transformarla de acuerdo a sus propios objetivos y propósitos. Este concepto pone a las personas en el centro del cambio comunitario y las hace protagonistas del avance y desarrollo de sus comunidades. Los modelos de evaluación orientados a la participación se ajustan perfectamente a este nuevo papel de las personas en el ámbito de las acciones comunitarias ya que favorecen el aprendizaje de los participantes y pueden contribuir al empoderamiento individual y comunitario.

Se han definido también en este trabajo, los ámbitos principales en los que, a lo largo de los últimos años, se están desarrollando experiencias de Evaluación Participativa comunitaria. En concreto son: en el ámbito socio-sanitario; en el del desarrollo rural comunitario; en el ámbito de la educación; en el de la lucha contra la pobreza; y por último en el de las iniciativas participativas locales.

Los cuatro enfoques de Evaluación Participativa que más frecuentemente se citan en la bibliografía internacional son la *Evaluación Colaborativa*; la *Evaluación Participativa Práctica*; la *Evaluación Participativa Transformadora*; y la *Evaluación para el Empoderamiento*. La *Evaluación Colaborativa* es un modelo de evaluación que se centra en un programa concreto y busca la participación de los evaluadores profesionales con las personas participantes en dicho programa aunque asigna a los primeros mayor protagonismo que en otros modelos. La *Evaluación Participativa Práctica* es un tipo de evaluación que también se centra sobre un programa concreto y que resulta muy útil puesto que una mayor cantidad de participantes en el diagnóstico y en la

j. Understanding that non-evaluating participants play a significant role in these processes and that evaluators have to share with them the evaluation tasks (Daigneault & Jacob, 2009; Folkman & Rai, 1997).

3. Conclusions

Throughout the preceding pages different perspectives from the current literature on the processes of Participatory Evaluation of community actions have been analyzed. As a starting point, a concept of community action has been used which presupposes the existence of a human group capable of acting in a structured manner in its sociocultural reality, to transform it according to its own goals and purposes. This concept puts people at the center of community change and makes them central figures in the progress and development of their communities. Participation-oriented evaluation models adjust perfectly to this new role of people in the field of community actions, as they favor the learning of the participants and may contribute to individual and community empowerment.

In this paper, we have also defined the main fields in which, over the years, Participatory Evaluation experiences have been developing. Which are, specifically: in the socio-sanitary field; in the rural community development field; in the field of education; in the fight against poverty; and finally in the initial local participatory initiatives.

The four Participatory Evaluation approaches which are most frequently cited in the international literature are *Collaborative Evaluation*; *Practical-Participatory Evaluation*; *Transformative-Participatory Evaluation*; and *Empowerment Evaluation*. The *Collaborative Evaluation* is an evaluation model that focuses on a specific agenda and seeks the participation of professional evaluators with the participants in the program although it assigns a greater role to the former than other models. The *Practical-Participatory Evaluation*, which is also a type of evaluation which focuses on a specific program, is very useful since a greater number of participants in the diagnosis and decision-making regarding the program can ensure the achievement of more reliable and representative results. *Transformative-Participatory Evaluation* is directed specifically at the em-

toma de decisiones respecto a dicho programa pueden garantizar la consecución de unos resultados más fiables y representativos. La *Evaluación Participativa Transformadora* se dirige, específicamente al empoderamiento de las personas a través de la creación compartida de conocimiento como un medio para lograr la transformación social. La *Evaluación para el Empoderamiento*, por último, es una estrategia de evaluación que busca la transformación social a través de la implicación de las personas en los programas y proyectos que se desarrollan en sus territorios. Las fronteras entre estas dos últimas modalidades de Evaluación Participativa son difusas.

Son estos dos últimos modelos de EP los que mejor se ajustan, desde nuestro punto de vista, a los planteamientos socioeducativos de la acción comunitaria. Es cierto que todos los modelos de evaluación orientados a la participación se constituyen como procesos educativos a través de los cuales las personas y las comunidades aprenden y es cierto, asimismo, que dichos aprendizajes pueden empoderar a las personas participantes. Pero también que aquellos modelos de Evaluación Participativa que apuestan previa y explícitamente por el cambio, la transformación y el empoderamiento de los participantes están marcando, de manera deliberada, una dirección y un sentido a dichos aprendizajes. La Evaluación Participativa en la que encuadramos nuestras acciones es aquella que nos permite cambiar y cambiarnos para, a través de este mismo proceso, adquirir nuevos poderes que nos permitan transformar las realidades que estamos viviendo.

Las coincidencias observadas, por último, entre las diferentes modalidades de evaluación orientadas a la participación nos permiten señalar que todas ellas se basan en los principios de inclusión, diálogo y deliberación; que buscan la participación activa de todos los implicados en el las acciones o el programa y en todas las fases del mismo; que se vehiculan a través de la negociación y la coordinación de las personas; que amplían y enriquecen el debate público; que responden a las necesidades de los participantes y respetan el punto de vista de cada uno; que generan efectos en los participantes y que, en este sentido, les resultan de utilidad; y por último, en entender el rol de los evaluadores como facilitadores y la importancia y significación de la implicación de los miembros de las comunidades que no son expertos en evaluación.

powerment of people through shared knowledge creation as a means to achieve social transformation. Finally, *Empowerment Evaluation* is a strategy that seeks social transformation through the involvement of people in programs and projects developed in their territories. The boundaries between the last two Participatory Evaluation methods are fuzzy.

These last two EP models are the ones that best adjust, from our point of view, to the socio-educative approaches of community action. It is true that all participation-oriented evaluation approaches are educational processes through which individuals and communities learn, and it is also true that such learning can empower participants. But we should also consider that those models of Participatory Evaluation which explicitly prioritize change, transformation and empowerment of the participants are creating, deliberately, guidelines and meanings for such learning. The Participatory Evaluation in which we frame our actions is one that allows us to change and to move through the same process, acquire new powers that allow us to transform the reality we are living in.

Finally, the similarities observed, among the different modes of participation-oriented evaluation approaches allow us to point out that all of them are based on the principles of inclusion, dialogue and debate; seeking the active participation of all those involved in the action or program, and in all phases of the same; which are provided through negotiation and coordination of people; that extend and enrich the public debate; that respond to the needs of participants and respect the point of view of them all; generating effects in those involved and, in this sense, being useful to them; and lastly, to understand the role of evaluators as facilitators and the importance and significance of the involvement of community members who are not evaluation experts.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS/ BIBLIOGRAPHIC REFERENCES

- Abah, O.S. (2007). Vignettes of Communities in Action: an exploration of participatory methodologies in promoting development in Nigeria. *Community Development Journal*, 42(4), 435-448.
- Amo, C. & Cousins, B. (2007). Going through the process: An examination of the operationalization of process use in empirical research on evaluation. *New Directions for Evaluation*, 116, 5-26.
- Ander-Egg, E. (1980). *Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad*. Alicante: Unieuropa.
- Atkinson, D.D., Wilson, M. & Deepa, A. (2005). A participatory approach to building capacity of treatment programs to engage in evaluation. *Evaluation and Program Planning*, 28, 329-334.
- Bandura, A. & Walters, R.H. (1983). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. Madrid: Ed. Alianza.
- Barbero, J.M. & Cortés, F. (2005). *Trabajo comunitario, organización y desarrollo social*. Madrid: Alianza Editorial.
- Bowers, A. (2009). Start at the end: empowerment evaluation product planning. *Evaluation and Program Planning*, 27, 275-285.
- Bueno, J.R. (1991). *Hacia un modelo de servicios sociales de acción comunitaria*. Madrid: Educación Popular.
- Brisolara, S. (1998). The history of participatory evaluation and current debates in the field. In E. Withmore (Ed.), *Understanding and practicing participatory evaluation*. San Francisco: Jossey Bass. *New Directions for Evaluation*, 80.
- Bryson, J.M., Patton, M.Q. & Bowman, R.A. (2011). Working with evaluation stakeholders: A rationale, step-wise approach and toolkit. *Evaluation and Program Planning*, 34(1), 1-12.
- Carballeda, A.J. (2002). *La intervención en lo social. Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales*. Barcelona: Paidós.
- Carr, S. M., Lhussier, M., Wilkinson, J. & Gleadhill, S. (2008). Empowerment evaluation applied to public health practice. *Critical Public Health*, 18(2), 161-174.
- CORE Initiative (2006). Participatory Monitoring and Evaluation of Community- and Faith-Based Programs. Recuperado de: <http://www.ccaba.org/wp-content/uploads/Participatory-Monitoring-and-Evaluation-of-HIV-AIDS-Programs-2nd-edition1.pdf>
- Cousins, J.B. (2003). Utilization effects of participatory evaluation. In T. Kellaghan, D.L. Stufflebeam & L.A. Wingate (Eds.), *International handbook of educational evaluation* (245-265). Boston, MA: Kluwer.
- Cousins, J.B. (2005). Will the real empowerment evaluation please stand up? A critical friend perspective. In D.M. Fetterman & A. Wandersman (Eds.), *Empowerment evaluation principles in practice* (183-208). New York: Guilford.
- Cousins, J.B. (2013). When does a conceptual framework become a theory? Reflections from an accidental theorist. *Evaluation and Program Planning*, 38, 67-70.
- Cousins, J.B. & Withmore, E. (1998). Framing participatory evaluation. In E. Withmore (Ed.), *Understanding and practicing participatory evaluation. New Directions in Evaluation*, 80 (3-23). San Francisco, CA: Jossey-Bass.
- Cousins, J.B., Withmore, E. & Shulha, L. (2013). Arguments for a common set of principles for collaborative inquiry in evaluation. *American Journal of Evaluation*, 34(1), 7-22.
- Cullen, A.E., Coryn, C.L.S. & Rugh, J. (2011). The politics and consequences of including stakeholders in international development evaluation. *American Journal of Evaluation*, 32(3), 345-361.
- Checkoway, B. (2011). Community development, social diversity, and the new metropolis. *Community Development Journal*, 46(2), ii5-ii14.
- Chouinard, J.A. (2013). The Case for Participatory Evaluation in an Era of Accountability. *American Journal of Evaluation*, 34(2), 237-253.
- Crishna, B. (2006). Participatory evaluation. Sharing lessons from fieldwork in Asia. *Child: Care, Health and Development*, 33(3), 217-223.

- Daigneault, P.M., & Jacob, S. (2009). Toward accurate measurement of participation: Rethinking the conceptualization and operationalization of participatory evaluation. *American Journal of Evaluation*, 13(3), 371-386.
- DeLuca, C., Poth, C. & Searle, M. (2009). Evaluation for learning: A cross-case analysis of evaluator strategies. *Studies in educational evaluation*, 35, 121-129.
- De Oña, J.M. (2011). Los programas de educación de calle de Cáritas Málaga como herramienta de prevención de riesgo en la infancia. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 18, 151-161.
- Díaz-Puente, J.M., Yagüe, J.L. & Afonso, A. (2008). Building evaluation capacity in Spain. A case study of rural development and empowerment in the European Union. *Evaluation*, 32(5), 478-506.
- Díaz-Puente, J.M., Cazorla Montero, A. & De los Ríos Carmenado, I. (2009). Empowering communities through evaluation: some lessons from rural Spain. *Community Development Journal* 44(1), 53-67.
- Estable, A., Meyer, M., Torres, S. & MacLean, L. (2006). Challenges of participatory evaluation within a community-based health promotion partnership: Mujer sana, comunidad sana-Health women, healthy communities. *The Canadian Journal of Program Evaluation*, 21(2), 25-57.
- Estrella, M. & Gaventa, J. (1998). *¿Quién da cuenta de la realidad? Monitoreo y evaluación participativa: revisión bibliográfica*. Brighton (UK): Institute for Development Studies at the University of Sussex.
- Fetterman, D.M. (1994). Empowerment evaluation. *Evaluation Practice*, 15, 1-15.
- Fetterman, D.M. (2001a). The Transformation of Evaluation into a Collaboration: A Vision of Evaluation in the 21st Century. *American Journal of Evaluation*, 22(3), 381-385.
- Fetterman, D.M. (2001b). *Foundations of empowerment evaluation*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Fetterman, D.M. (2005). Empowerment evaluation principles in practice. Assessing levels of commitment. In: Fetterman, D.M. & Wandersman, A. (Eds.) (2005). *Empowerment evaluation principles in practice*. New York: Guilford.
- Fetterman, D.M. & Wandersman, A. (Eds.) (2005). *Empowerment evaluation principles in practice*. New York: Guilford.
- Fetterman, D.M. & Wandersman, A. (2007). Empowerment evaluation: Yesterday, today and tomorrow. *American Journal of Evaluation*, 28(2), 179-198.
- Folgueiras, P. (2007). La evaluación participativa de un programa de formación para una participación activa e intercultural. *Revista de Investigación Educativa*, 25(2), 491-511.
- Folkman, D.V. & Rai, K. (1997). Reflections on facilitating a participatory community self-evaluation. *Evaluation and Program Planning*, 20(4) 455-465.
- Forss, K., Kruse, S.E., Taut, S. & Tenden, E. (2006). Chasing a ghost?: An essay on participatory evaluation and capacity development. *Evaluation*, 12(10), 128-144.
- Goodman, R. & Noonan, R. (2009). Empowerment Evaluation for Violence Prevention Public Health Programs. *Health Promotion Practice*, 10(1), 11-18.
- Guba, E. & Lincoln, Y. (1989). *Fourth generation evaluation* California: Newsbury Park.
- Gregory, A. (2000). Problematizing participation: A critical review of approaches to participation in evaluation theory. *Evaluation*, 6(2), 179-199.
- Grimshaw, L. & Purdue, D. (2010). *Regional evaluation of the Yorkshire and Humber Empowerment Partnership*. UK: University of the West of England.
- Harner, M.A. (2012). *Theory building through praxis discourse: A theory- and practice-informed model of transformative participatory evaluation*. Unpublished doctoral dissertation, Claremont Graduate University, Claremont: CA.
- Harper, G. W. & Salina, D. (2000). Building collaborative partnerships to improve community-based HIV prevention research: The university-CBO collaborative (UCCP) model. *Journal of Prevention and Intervention in the Community*, 19, 1-20.
- Holte-Mckenzie, M., Forde, S. & Theobald, S. (2006). Development of a participatory monitoring and evaluation strategy. *Evaluation and Program Planning*, 29(4), 365-376.

- House, E.R. (2005). Promising practices: The many forms of democratic evaluation. *The Evaluation Exchange*, 11(3), 7.
- Jacob, S., Ouvrard, L. & Belanger, J.F. (2011). Participatory evaluation and process use within a social aid organization for at-risk families and youth. *Evaluation and Program Planning*, 34, 113-123.
- King, J.A. (1998). Making sense of participatory evaluation practice. In E. Withmore (Ed.), *Understanding and practicing participatory evaluation: New Directions in Evaluation*, No 80 (57-68). San Francisco, CA: Jossey-Bass.
- Koch, T. (2000). 'Having a say': negotiation in fourth-generation evaluation. *Journal of Advanced Nursing*, 31(1) 117-125.
- Laperrière, H., Potvin, L. & Zúñiga, R. (2012). A socio-political framework for evaluability assessment of participatory evaluations of partnerships: Making sense of the power differentials in programs that involve the state and civil society. *Evaluation*, 18(2), 246-259.
- Laverack, G. (2001). An identification and interpretation of the organizational aspects of community empowerment. *Community Development Journal*, 36(2) 134-145.
- Laverack, G. (2006). Using a "domains" approach to build community empowerment. *Community Development Journal*, 41(1) 4-12.
- Lennie, J. (2005). An evaluation capacity-building process for sustainable community IT initiatives: Empowering and disempowering impacts. *Evaluation*, 11(4), 390-414.
- Llena, A., Parcerisa, A. & Úcar, X. (2009). *10 ideas clave: la acción comunitaria*. Barcelona: Graó.
- Mathison, S. (2001). What's it like when the participatory evaluator is a "genuine" stakeholder? *American Journal of Evaluation*, 22(1), 29-35.
- Mayo, M. & Rooke, A. (2008). Active learning for active citizenship: participatory approaches to evaluating a programme to promote citizen participation in England. *Community Development Journal*, 43(3), 371-381.
- Marchioni, M. (1987): *Planificación social y Organización de la comunidad*. Madrid: Popular.
- Mertens, D.M. (2011). Social transformation and evaluation. *Evaluation Journal of Australasia*, 10(2), 3-10.
- Miller, R.L. & Campbell, R. (2006). Taking Stock of Empowerment Evaluation: An Empirical Review. *American Journal of Evaluation*, 27(3), 296-319.
- Miller, W. & Lennie, J. (2005). Empowerment evaluation. A practical method for evaluating a national school breakfast program. *Evaluation Journal of Australasia*, 5(2) 18-26.
- Morabito, S.M. (2002). Evaluator roles and strategies for expanding evaluation process influence. *American Journal of Evaluation*, 23, 321-330.
- Newman, K. (2008). Whose view matters? Using participatory processes to evaluate Reflect in Nigeria. *Community Development Journal*, 43(3), 382-394.
- O'Sullivan, R.G. (2012). Collaborative evaluation within a framework of stakeholder - oriented evaluation approaches. *Evaluation and Program Planning*, 35(4) 518-522.
- O'Sullivan, J.M. & O'Sullivan, R.G. (2012). Collaborative evaluation and market research converge: An innovative model agricultural development program evaluation in Southern Sudan. *Evaluation and Program Planning*, 35(4), 547-551.
- OXFAM-Actionaid (2011). Participatory poverty monitoring in rural communities in Vietnam. *Synthesis Report Round*, 4. Recuperado de: http://oxfamblogs.org/vietnam/wp-content/uploads/2012/05/rural-poverty-monitoring-report_round-4_en_low-res.pdf
- Poth, C.A. & Shulha, L. (2008). Encouraging stakeholder engagement: A study of evaluator behavior. *Studies in Educational Evaluation*, 34, 218-233.
- Puma, J., Bennett, L., Cutforth, N., Tombari, C. & Stein, P. (2009). A case study of a Community-Based Participatory Evaluation Research (CBPER) Project: Reflections on promising practices and shortcomings. *Michigan Journal of Community Learning Service*, 34-47.
- Plottu, B. & Plottu, E. (2009). Approaches to participation in evaluation. Some conditions for implementation. *Evaluation*, 15(3) 343-359.

- Plottu, B. & Plottu, E. (2011). Participatory evaluation: The virtues for Public Governance, the Constraints on Implementation. *Group Decis Negot*, 20, 805-824.
- Preskill, H. & Torres, R.T. (1999). Building capacity for organizational learning through evaluative inquiry. *Evaluation*, 5(1) 42-60.
- Quintanilla, G. & Packard, T. (2002). A participatory evaluation of an inner-city science enrichment program. *Evaluation and Program Planning*, 25, 15-22.
- Rodríguez-Campos, L. (2012). Advances in collaborative evaluation. *Evaluation and Program Planning*, 35(4), 523-528.
- Rothman, J. (2000). Collaborative Self-Help Community Development. *Journal of Community Practice*, 7(2), 89-105.
- Soler, P. (2012) (Coord.). *La animación sociocultural. Una estrategia para el desarrollo y el empoderamiento de comunidades*. Barcelona: Ed. UOC.
- Suarez-Balcazar, Y. & Harper, G.W. (2003). Community-Based Approaches to Empowerment and Participatory Evaluation. *Journal of Prevention & Intervention in the Community*, 26(2), 1-4.
- Suárez-Balcazar, Y., Harper, G.W. & Lewis, R. (2005). An interactive and contextual model of Community-University Collaborations for Research and Action. *Health Education & Behavior*, 32(1) 84-101.
- Suarez-Balcazar, Y., Orellana-Damacela, L., Portillo, N., Sharma, A. & Lanum, M. (2003). Implementing an Outcomes Model in the Participatory Evaluation of Community Initiatives. *Journal of Prevention & Intervention in the Community*, 26(2), 5-20.
- Suárez-Herrera, J.C., Springett, J. & Kagan, K. (2009). Critical connections between participatory evaluation, organizational learning and intentional change in pluralistic organizations. *Evaluation*, 15(3), 321-342.
- Subedi, M., Hocking, T. J., Fullen, M.A., McCrear, A. & Milne, E. (2009). Lessons from Participatory Evaluation of Cropping Practices in Yunnan Province, China: Overview of the Effectiveness of Technologies and Issues Related to Technology Adoption. *Sustainability*, 1, 628-661.
- Sullins, C.D. (2007). Adapting the Empowerment Evaluation Model: A Mental Health Drop-in Center. Case Example. *American Journal of Evaluation*, 24, 387-398.
- Schoes, C.J., Murphy-Berman, V. & Chambers, J.M. (2000). Empowerment Evaluation Applied: Experiences, Analysis, and Recommendations from a case study. *American Journal of Evaluation*, 21(1), 53-64.
- Schwandt, T.A. (2003). "Back to the rough ground!" Beyond theory to practice in evaluation. *Evaluation*, 9(3), 353-364.
- Sharkey, S. & Sharples, A. (2008). From the beginning: Negotiation in community evaluation. *Evaluation*, 14(3), 363-380.
- Shreshta, S. (2003). A Conceptual Model for Empowerment of the Female Community Health Volunteers in Nepal. *Education for Health*, 16(3), 318-327.
- Smith, N. L. (2007). Empowerment Evaluation as Evaluation Ideology. *American Journal of Evaluation*, 28(2), 169-178.
- Smits, P. & Champagne, F. (2008). An Assessment of the Theoretical Underpinnings of Practical Participatory Evaluation. *American Journal of Evaluation*, 29(4), 427-442.
- Stevahn, L., King, J.A., Ghore, G. & Minnema, J. (2005). Establishing essential competencies for program evaluators. *American Journal of Evaluation*, 26, 43-59.
- Stevenson, O. & Parlose, P. (1993). *Community care and empowerment*. York (UK): Joseph Rowtree Foundation.
- Titterton, M. & Smart, H (2008). Can participatory research be a route to empowerment? A case study of a disadvantaged Scottish community. *Community Development Journal*, 43(1), 52-64.
- Themessl-Huber, M.T. and M. A. Grutsch (2003) 'The shifting locus of control in participatory evaluations', *Evaluation* 9(1), 92-111.
- Úcar, X. & Llana, A. (2006) (Coords.). *Miradas y diálogos en torno a la acción comunitaria*. Barcelona: Graó.
- Van der Kerkhof, M., Groot, A., Borgstein, M. & Bos-Gorter, M. (2010). Moving beyond the numbers: a par-

- participatory evaluation of sustainability in Dutch agriculture. *Agriculture and Human Values*, 27, 307-319.
- Vilei, S (2010). *Participatory evaluation of sustainability of farming systems in the Philippines*. Hohenheim: Institute of Farm Management, University of Hohenheim.
- Voakes, L. (2003). Listening to the experts. In K. Sabo (Ed.), *Youth participatory evaluation: New Directions for Evaluation*, No. 98 (25-32). San Francisco, CA: Jossey-Bass.
- Vygotsky, L.S. (2009) (3ª Ed.). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Ed. Crítica.
- Wallace, T.L. (2008). Integrating participatory elements into an effectiveness evaluation. *Studies in Educational Evaluation*, 34, 201-207.
- Wandersman, A. & Snell-Johns, J. (2005). Empowerment Evaluation: Clarity, Dialogue, and Growth. *American Journal of Evaluation*, 26(3), 421-428.
- Weaver, L. & Cousins, J.B. (2004). Unpacking the participatory process. *Journal of Multidisciplinary Evaluation*, 1, 19-40.
- Wenger, E. (1998). *Communities of Practice. Learning, Meaning, and Identity*. UK: Cambridge University Press.
- Wharton, T. & Alexander, N. (2013). Evaluating a Moving Target: Lessons Learned from Using Practical Participatory Evaluation (P-PE) in hospital settings. *American Journal of Evaluation*, 34(3) 402-412.
- Zuñiga, R. (2003). *La evaluación de la acción social. Autonomías y solidaridades*. Montreal, Quebec: Escuela de Trabajo Social.

Notas

¹ “La evaluación participativa de acciones comunitarias como metodología de aprendizaje para el empoderamiento individual y comunitario”. EDU2010-15122 (Subprograma EDUC). Ministerio de Ciencia e Innovación, Gobierno de España. IP: Xavier Úcar. Equipo de investigación: Anna Ciraso, Estefanía Crespo, Héctor Núñez y Pilar Pineda (Universitat Autònoma de Barcelona); Anna Planas y Pere Soler (Universitat de Girona); Esther Gil, Pilar Heras y Asun Llana (Universitat de Barcelona); Laia Sánchez (Citilab). Con colaboración de: Jordi Colobrans, Arantxa Ribot y Jordi Rieradevall.

² Todas las revistas consultadas cumplen los criterios 1 y 2; a excepción de *New Directions for Evaluation* que cumple el criterio 1.

³ Los autores también apuntan que existe otro tipo de acciones comunitarias que no tienen unos objetivos explícitamente dirigidos a generar efectos sociales o comunitarios, aunque de forma indirecta sí puedan producirlos (Úcar y Llana, 2006).

⁴ Para cada uno de los cuatro enfoques, se presenta también su terminología original en inglés.

⁵ Citado en O’Sullivan y O’Sullivan (2012)

⁶ citado en Harner (2012)

⁷ Otros posibles términos utilizados pueden ser *Potenciación* -Hombrados-Mendieta y Gómez-Jacinto (2001)- o *Fortalecimiento*, en su traducción más cercana al castellano. Úcar y Llana (2006) por su parte prefieren, conscientes de utilizar un neologismo, el término *Empoderamiento*, dado que desde su perspectiva contiene en su propia formulación la metodología y el objetivo de la acción: dotarse poder que no sería lo mismo que dotarse de fuerza o de potencia.

⁸ Nos referimos al término anglosajón *Evaluation Capacity Building*.

Notes

¹ “Participatory Evaluation of Community actions and learning methodology for individual and community empowerment.” EDU2010-15122 (subprogram EDUC). Ministry of Science and Innovation, Government of Spain. IP: Xavier Úcar. Research team: Anna Ciraso, Estefania Crespo, Hector Nunez and Pilar Pineda (Universitat Autònoma de Barcelona); Anna and Pere Soler Planas (Universitat de Girona); Esther Gil, Pilar Heras and Full Affairs (University of Barcelona); Laia Sánchez (Citilab). With collaboration of Jordi Colobrans, Arantxa and Jordi Ribot Rieradevall.

² All journals consulted meet criteria 1 and 2; except *New Directions for Evaluation* which meets criterion 1.

³ The authors also point out that there is another type of community actions which are not explicitly aimed at creating community or social impact targets, albeit indirectly they can create them (Úcar and Fill, 2006).

⁴ The original English terminology is also provided For each of the four approaches, .

⁵ Quoted in O'Sullivan and O'Sullivan (2012)

⁶ All cited in Harner (2012)

⁷ Other possible terms used may be *Hombrados-Empowerment-Mendieta* and Gómez-Jacinto (2001) - or *Fortalecimiento*, which are the Castilian closest translations. Úcar and Llena (2006) ,for their part, prefer, as they are aware they are using a neologism, the term *Empowerment (Empoderamiento)*, as from their perspective it contains in its own formulation the methodology and objective of the action: acquiring power, which would not be the same as be provided with force or power.

⁸ We refer to the English term Evaluation *Capacity Building*.

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO / HOW TO CITE THE ARTICLE

Núñez, H., Crespo E., Llena Berñe, A. & Úcar, X. (2014). Enfoques de evaluación orientados a la participación en los procesos de acción comunitaria. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 24 79-103. doi:10.7179/PSRI_2014.24.04

Núñez, H., Crespo E., Llena Berñe, A. & Úcar, X. (2014). Participation-oriented evaluation approaches in community action processes. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 24 79-103. doi:10.7179/PSRI_2014.24.04

Fecha de recepción del artículo / received date: 16.I.2014

Fecha de revisión del artículo / reviewed date: 27.I.2014

Fecha de aceptación final / accepted date: 21.IV.2014

DIRECCIÓN DE LOS AUTORES/ AUTHOR'S ADDRESS

Xavier Úcar y Héctor Núñez: Departament de Pedagogia Sistemàtica i Social. Edifici G6. Universitat Autònoma de Barcelona. 08193 Bellaterra (Barcelona). Dirección de correo /e-mail: xavier.ucar@uab.cat HectorDavid.Nunez@uab.cat

Asun Llena Breñe: Mundet, Campus Mundet, Llevant. PG. Vall D'Hebron, 171. 08035 Barcelona. Dirección de correo electrónico / e-mail: allena@ub.edu

PERFIL ACADÉMICO / ACADEMIC PROFILE:

Héctor Núñez. Educador social y pedagogo. Investigador predoctoral en el Departamento de Pedagogía Sistemática y Social de la Universidad Autónoma de Barcelona. Miembro de la comisión ejecutiva de la "Sociedad Iberoamericana de Pedagogía Social" (SIPS). Desarrolla su tesis sobre las funciones y estrategias socioeducativas de los técnicos comunitarios en procesos de evaluación participativa de acciones comunitarias.

Xavier Úcar. Catedrático de Pedagogía Social en el Departamento de Pedagogía Sistemática y Social de la Universidad Autónoma de Barcelona. Presidente de la Sociedad Iberoamericana de Pedagogía Social (SIPS) (2013). Presidente de la Coordinadora per a l'Animació Sociocultural de Catalunya (CASC_CAT) (2010). Codirector de la Colección de Acción Comunitaria y Socioeducativa de la Editorial Graó (2006). Ha sido profesor visitante en diversas universidades europeas y americanas (Boston University y University of Michigan, USA; Universidade Federal de Rio de Janeiro y Universidade de Sao Paulo, Brasil; Università degli Studi di Firenze, Italia; Universidade Tras-os-Montes e Alto Douro, Portugal). Especializado en Pedagogía Social y en el diseño y evaluación de programas de Animación Sociocultural y Desarrollo Comunitario. Ha escrito 10 libros y más de 90 trabajos en forma de capítulos de libro y artículos de revista científica. Actualmente está desarrollando un proyecto de investigación de alcance nacional sobre la evaluación participativa y los procesos comunitarios de empoderamiento y otro de ámbito europeo sobre el voluntariado y la ocupación.

Asun Llena Berñe. Dra. en Pedagogía Social y profesora del Dept de Teoria i història de l'Educació social en la Facultat de Pedagogía de la Universidad de Barcelona. Miembro del Grupo de Pedagogía Social (GPS) para la cohesión e inclusión social: Formación, Investigación y Evaluación. Trabaja temas relacionados con la infancia, adolescencia y juventud, el Desarrollo comunitario, política social, trabajo de calle. Ha trabajado como experta Europea en Rumania para el desarrollo de los servicios sociales. Ha publicado en temas relacionados con los servicios sociales, la protección de la infancia el medio abierto, el desarrollo comunitario, cohesión e inclusión social.